

## La novela y el cuento latinoamericanos en la segunda mitad del siglo XX

A pesar de los problemas sociales, políticos, económicos y culturales de Sudamérica, a partir de los años cuarenta se produce un resurgir económico y cultural que se manifestará especialmente en la narrativa. Uno de los rasgos distintivos de esta parte del continente americano es su inmensidad geográfica que hace que la presencia de la naturaleza sea fundamental (países costeros, con selva, con espacios desérticos, con abruptas montañas, con clima variado...), así como su variedad antropológica (indígenas, mestizos, occidentales, etc.), folklórica, etc., que influyen en la literatura de cada país. Sin embargo, esa variedad se vuelve uniformidad en lo referente a su reciente historia política, pues la imposición de dictaduras orquestadas por poderosas naciones que ha favorecido la corrupción, los crímenes, la falta de libertades y la existencia de una gran masa social pobre, marginada e inculta (en unos países más que en otros) ha sido uno de sus principales lastres para el desarrollo. Económicamente, estos países poseen mucha riqueza en materia prima (petróleo, minerales diversos, industria maderera, caucho, etc.) que ha supuesto el acoso de las grandes potencias financieras (tema que aparece en muchas novelas).

Con respecto al panorama narrativo, hay que destacar que a partir de los años cuarenta es decisiva la influencia de las nuevas corrientes narrativas llevadas a cabo por los novelistas norteamericanos y europeos (Faulkner, Dos Passos, Virginia Woolf, F. Kafka, James Joyce, etc.). Esto contribuye a que se abandone lo puramente localista y se indague en temas más universales. De cualquier modo, es una literatura de gran personalidad debido a las características antes mencionadas y a que no abandonará unas peculiaridades que son sus señas de identidad: la mezcla de imaginación y realidad, de la leyenda y lo actual, de los mitos y la vida cotidiana, de la naturaleza exuberante y los arrabales miserables de la ciudad. En líneas generales, las tendencias principales son las siguientes:

**La narrativa de temas metafísicos y existenciales y el realismo mágico.** A esto hay que añadir un grupo de nuevos escritores que participan en mayor o menor medida de ambas corrientes y que por su calidad y por la coincidencia temporal de sus miembros (casi todos empiezan a hacerse famosos a partir de los años sesenta) son conocidos como el **boom**.

La novela **metafísica y existencial** se caracteriza porque trata temas universales como la imposibilidad del conocimiento verdadero, los problemas de identidad debido a los desdoblamientos de personalidad, la reencarnación, la difuminación de los límites entre realidad, eternidad e infinito, la preocupación por la muerte y la inmortalidad (temas estos de la predilección del escritor argentino Jorge Luis Borges, autor de vastísima cultura que escribió ensayos y que se hizo famoso por sus cuentos fundamentalmente: *Historia universal de la infamia*, *El Aleph*, *El libro de arena*, etc.). Además de por los temas, Borges se distinguió por la dimensión mítica y simbólica que supo inyectarle a objetos o espacios como el libro, la biblioteca, el laberinto, etc.

Otros novelistas más centrados en los temas existenciales fueron Juan Carlos Onetti y Ernesto Sabato. Ellos trataron asuntos también universales como la soledad, la incomunicación, el fracaso, la maldad del ser humano, los peligros del totalitarismo, de la tecnificación de la vida y del progreso descontrolado (estos tres últimos más utilizados por Ernesto Sabato puesto que estuvo muy comprometido contra la injusticia e inmoralidad de

las dictaduras hispanoamericanas). Del primero destacan títulos como *La vida breve*, *El astillero* (para algunos su mejor novela), y *Juntacadáveres*. También fue un gran creador de *cuentos*, subgénero muy potenciado por todos los hispanoamericanos. Del segundo, *El túnel* y *Sobre héroes y tumbas*.

Pero si hay una tendencia por la que esta narrativa se hizo conocida fue por el **realismo mágico**. Entre sus principales características se encuentran la presencia de **elementos fantásticos o mágicos** que son percibidos como normales por los personajes dentro de una historia real. Estos elementos guardan relación con la memoria hispanoamericana y su búsqueda de identidad. Los **personajes** tienen una visión casi onírica de la vida y es normal que realicen viajes temporales o espaciales aunque no se muevan de donde están; muy a menudo son personajes de acción que están a la vanguardia de los acontecimientos sociales y políticos de sus país. El **tiempo** aparece como cíclico o se percibe como distorsionado, para que presente y pasado lleguen a confundirse. La realidad hispanoamericana tiene mucha presencia (pobreza, marginación, etc.) y los **espacios** pueden ser pequeños, íntimos, o grandiosos. Por otra parte, destaca la presencia de lo **sensorial** como parte de la percepción de la realidad. Se incluyen también los mitos y leyendas locales que son presentados por varios narradores para enriquecer la perspectiva. Entre sus novelistas más importantes destacan Miguel Ángel Asturias, *El señor presidente* (novela de dictador), Alejo Carpentier, que escribió obras sobre la difícil situación de los indígenas: rebelión de los esclavos haitianos en *El reino de este mundo* y choque entre la mentalidad occidental y las culturas primitivas en *El siglo de las luces*. Augusto Roa Bastos, *Hijo de hombre* (resistencia del pueblo paraguayo para liberarse de la opresión), *Yo, el supremo* (reflexión sobre la imposibilidad de ostentar el poder absoluto). Juan Rulfo, autor de un libro de relatos, *El llano en llamas* (historia de campesinos manejados por explotadores y revolucionarios que los conducen a la frustración y la muerte) y *Pedro Páramo* (novela de ambiente onírico en la que se confunden los límites entre la realidad y la vida después de la muerte). Muchas de estas obras experimentan con las nuevas técnicas narrativas.

Entre los novelistas del **boom** destacan Julio Cortázar que recoge la tradición literaria del cuento de Borges y que logró una de las mayores cimas literarias con este subgénero. Su singularidad narrativa consiste en mostrar cómo un suceso inexplicable (de carácter fantástico) altera la vida cotidiana. Sobresalen, *Bestiario* y *Las armas secretas*. También escribió una novela muy experimental, *Rayuela*. Carlos Fuentes, retrata la realidad mejicana revisando su historia moderna (la revolución mejicana es uno de sus temas recurrentes) y aplicando las nuevas técnicas narrativas. Destacan, *La región más transparente* y *La muerte de Artemio Cruz*. García Márquez en su primera época escribió novelas cortas que destacan por su maestría como *Relato de un naufrago* y *El coronel no tiene quien le escriba*. Pero su consagración definitiva le llegó con *Cien años de soledad* (la naturaleza, los personajes y temas componen un mundo mágico donde lo extraordinario parece algo común y viceversa; ejemplo de realismo mágico y de originalidad). Otras obras, *Crónica de una muerte anunciada*, *El amor en los tiempos del cólera* y la colección de cuentos, *Doce cuentos peregrinos*. Mario Vargas Llosa se aleja del realismo mágico y adopta novedosas técnicas narrativas, siendo muy característico de su forma de contar alternar las historias y los narradores entre los capítulos impares y pares. Aunque escribió cuentos, *Los jefes*, destacó más como novelista, *La ciudad y los perros* (denuncia

de la crueldad y tiranía de un colegio militar), *Conversación en la Catedral* (descripción del Perú bajo la dictadura del general Odría), *La tía Julia y el escribidor*, *La guerra del fin del mundo*, etc.

Otros novelistas de los años 60 que también alcanzaron gran renombre fueron José Lezama Lima que con su novela *Paradiso* ofrece una visión mágica de la realidad americana, Mario Benedetti, poeta, cuentista y novelista uruguayo que muestra el compromiso político frente a la dictadura, *La tregua*, *Gracias por el fuego*, *Primavera con una esquina rota*, etc. También sobresalen José Donoso y Guillermo Cabrera Infante que en su novela *Tres tristes tigres* lleva a la práctica complicadas técnicas narrativas que hacen de la obra un auténtico rompecabezas.

La narrativa de fin de siglo tiene como principio ético la defensa de la libertad y la actitud crítica ante las dictaduras. La mayoría de los autores tienen que luchar contra la fama de los escritores del **boom** que aún siguen escribiendo y abrirse camino en un mercado muy atento a las letras hispanoamericanas, con novelistas de todas las nacionalidades. Por una parte, se sigue cultivando el realismo mágico por Isabel Allende, *La casa de los espíritus* o por Laura Esquivel, *Como agua para chocolate*, aunque también se incorporan asuntos más propios de la época como la reivindicación feminista de la primera en *Eva Luna*. Manuel Puig cultiva una tendencia culturalista con influencia del cine en novelas como *El beso de la mujer araña*, Alfredo Bryce Echenique introduce la perspectiva del humor en *Un mundo para Julius*. Excepcional cuentista es Eduardo Galeano que en su conjunto de relatos *Memoria del fuego* recorre la historia de Hispanoamérica desde sus orígenes hasta nuestros días –conquista, opresión, explotación, exterminio- cuidadosamente documentada. Luis Sepúlveda escribe una novela que alcanzó mucho éxito, *Un viejo que leía novelas de amor* (en ella se defiende la cultura y modos de vida indígenas y se denuncia el atentado contra la naturaleza de algunos países civilizados). Otros autores importantes son Álvaro Mutis que se decanta por un relato más realista y lineal en la novela *La nieve del almirante*, Antonio Skármeta, Roberto Bolaño y los que continúan la tradición del cuento o del relato como Augusto Monterroso.

En definitiva, la narrativa hispanoamericana a partir de los años cuarenta se caracteriza por la cantidad y calidad de sus autores, por la presencia de la cultura y los paisajes autóctonos que la hacen diferente, por la audacia en el empleo de las técnicas narrativas más modernas, por la presencia de lo mágico y legendario en lo cotidiano y por el dominio absoluto de la fabulación.